

DLP Constructora e Inmobiliaria

40 AÑOS DE CONSTRUCCIÓN SOSTENIBLE

FUNDADA POR TRES AMIGOS A COMIENZOS DE 1981, ESTE ACTIVO SOCIO DE LA CChC HA LIDERADO LA CONSTRUCCIÓN HABITACIONAL, INDUSTRIAL Y DE INFRAESTRUCTURA DEL PAÍS CON UNA MIRADA ENFOCADA EN EL CUIDADO DE LAS PERSONAS Y DEL MEDIOAMBIENTE.

Por Jorge Velasco_Foto gentileza DLP y retrato Viviana Peláez.

¿Qué significa cumplir 40 años como empresa? Esa es la pregunta que Pelayo Larraín, uno de los tres socios fundadores de DLP, se pregunta al iniciar un video conmemorativo por las cuatro décadas de esta constructora e inmobiliaria. “Madurez, compromiso, perseverancia, responsabilidad, prestigio, sostenibilidad, confianza y esperanza. Estos son principios que han sido claves para el desarrollo de DLP junto a nuestros 1.500 colaboradores, a quienes valoramos y agradecemos su apoyo y dedicación”, sostiene.

La empresa fue fundada en 1981 como constructora por Javier Darraïdou, Pelayo Larraín y José Manuel Poblete –las iniciales de sus apellidos dan origen al nombre DLP-, amigos e ingenieros civiles de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC). El contexto económico –en torno a la crisis de 1982- era aventurado para emprender, pero tras persistir en los momentos difíciles, cuatro décadas más tarde DLP es un referente del rubro en Chile.

En un comienzo, las obras eran atendidas personalmente por sus propios dueños, lo que marcó un sello de cercanía entre esta compañía y sus clientes. A través de los años, se sumaron otros socios a los fundadores, buscando consolidar esta forma de

trabajo. Entre ellos están el gerente general, Santiago Saitua; el gerente de Negocios y Estudios, José Antonio Poblete; el gerente técnico, Beltrán Larraín; y Julio Castillo, gerente de Operaciones.

“Hemos ido adaptándonos a los cambios y a todo lo que la sociedad y el mundo moderno requiere: ser sostenibles, preocuparse por las personas y ser creativos. Nos gusta generar confianza y sentir que aportamos al país. Algo que nos ha diferenciado en el tiempo es que buscamos que el cliente, a través de la experiencia que tenga con nosotros, lo pase bien construyendo”, dice Julio Castillo, gerente de Operaciones.

PREOCUPACIÓN POR LAS PERSONAS

DLP se ha destacado en la construcción de obras industriales, de infraestructura, viviendas sociales y proyectos inmobiliarios propios y de terceros. Entre ellos, resaltan algunos como el Edificio Alcántara, la planta en Panguipulli de Louisiana Pacific (que requirió ser desarmada en Estados Unidos para ser trasladada y montada en Chile) y la nueva sede de la Comandancia en Jefe del Ejército (en consorcio con Ingevec).

Sin embargo, más allá de ellas, uno de los aspectos que marca la historia de DLP

es su vuelco hacia la sostenibilidad. “Si bien siempre nos preocupamos de cumplir con las leyes, hace siete años decidimos innovar un poco más, ser más proactivos y desarrollar actividades y procesos que estuvieran asociados a la sostenibilidad. Eso marca un cambio muy importante en nuestra forma de ser empresa”, destaca Julio Castillo.

Esta determinación se basa en valores que ha definido la compañía, como “las personas, ante todo”, lo que implica principalmente preocuparse por sus colaboradores, incentivando el buen ambiente laboral, su capacitación, seguridad y salud. Además, la compañía ha mostrado una importante preocupación por el cuidado del medioambiente. “Lo que estamos construyendo ahora, sembrando sostenibilidad, nos va a permitir existir por mucho tiempo más”, afirma el gerente de Operaciones de DLP.

Esta forma de operar ha llevado a la empresa a tener poca conflictividad y una baja tasa de accidentes y a ser preferida por clientes que valoran la sostenibilidad. También ha sido ampliamente reconocida por diversas instituciones. En 2016, 2017 y 2018 fue destacada por Mutual de Seguridad en su concurso Compartiendo Buenas Prácticas en Seguridad y Salud en el Trabajo. Ese último año recibió también el Premio Empresa Sostenible



Planta en Panguipulli de Louisiana Pacific, que requirió ser desarmada en Estados Unidos para ser trasladada y montada en Chile.



Julio Castillo,
gerente de Operaciones de DLP.

de la CChC en la categoría Gran Constructora. Y, entre otras condecoraciones, en 2019 fue galardonada con el premio Mejores Empresas Chilenas, entregado por Deloitte, Banco Santander y la Universidad Adolfo Ibáñez.

TRABAJO COLABORATIVO

Como el resto del país, DLP también ha tenido que adaptarse a trabajar en un con-

texto de pandemia. Desde la llegada del Covid-19 a Chile, estableció un Comité de Crisis para buscar soluciones y, en conjunto con la CChC y Mutual de Seguridad, implementó los protocolos sanitarios que le han permitido seguir funcionando con altas medidas de seguridad y eficiencia.

Es en este contexto que cuenta con el sello Compromiso Pro, una iniciativa de la

CChC lanzada este año y que busca reconocer a todas las empresas y obras de construcción que asuman y lleven a la práctica el compromiso de elevar su desempeño, basándose en promover la calidad de vida, la seguridad y la salud de sus trabajadores, la buena relación con los vecinos de los proyectos, un adecuado trato con sus proveedores y el cuidado del medio ambiente y de la comunidad en general.

A lo largo de los años, DLP ha mostrado ser una empresa con una participación gremial muy activa. “Siempre hemos creído que el trabajo colaborativo es muy importante para reforzar no solo a nuestra empresa, sino a la industria en general de la construcción. Creemos que parte de agradecer nuestro desarrollo en esta industria es colaborar con el gremio. Es muy importante para nosotros estar alineados con la CChC”, afirma Julio Castillo.

Hoy la empresa cuenta con más de 1.500 trabajadores, 15 obras en ejecución y 14 proyectos inmobiliarios en desarrollo y proyecta construir 150.000 m² este año.

De esta manera, continúa su crecimiento, basándose en la innovación y en la construcción de relaciones de confianza con clientes, proveedores, comunidades, el gremio (CChC) y autoridades para mantenerse como una empresa sostenible.